

NACIDO PARA AMAR

Bernard Schaw habla de un hombre que murió de soledad. Es una de las enfermedades de nuestro tiempo, aunque hayamos llegado a altas cifras en las estadísticas de población y tensamos la impresión de que no hay tierra y no hay pan para todos. Parece que cuanto más grande es la ciudad, más intenso es el sentimiento de soledad. La soledad nace del interior de uno mismo. Nos sentimos solos cuando nos falta amor. Si no nos amamos o no amamos a los demás, la soledad nos ahoga.

TENGO QUE AMARME.

"Mira a ver primero si sabes amarte a ti mismo, después te recomiendo que ames al prójimo como te amas a ti. Si todavía no sabes amarte a ti, engañaras al prójimo como te has engañado a ti". (SAN AGUSTIN. Sermón 128,5). En otro lugar, insiste en la misma idea: "El hombre ha de amarse a sí mismo o porque es bueno o para ser bueno". (Sobre la Trinidad 6,9). Aunque parece que apuntalar nuestro egoísmo, es una gran verdad que el amor empieza por uno mismo. Si yo no tengo amor, si no me amo, es imposible que dé amor a nadie. Cuando una persona dice que ella no busca ser feliz sino hacer dichosos a los demás, está diciendo algo muy difícil de entender.

En un libro indio actual -"Sadhana"- se resuelve de una vez por todas, ese aparente dilema entre el amor propio y el amor a los demás. (Rev. Diálogo, N°101, pp.14 ss.).

- + Si no tienes comprensión y ternura contigo mismo, no las tendrás con los demás.
- + Sé tu mejor amigo.
- + Lo primero es sentir que Dios te quiere. Siente su amor hacia ti.
- + La aceptación de Sí mismo es muy importante psicológicamente, para sentir la aceptación de Dios.
- + Si sabes ver lo positivo que tienes, veras con mas sinceridad lo negativo que tienes. Pero lo veras con paz y te corregirás mejor.
- + No te apalees a ti mismo. Critícate con amor y tendrás más animo para corregirte.
- + Tienes que aceptarte a ti mismo. Si no te aceptas, te quedas tan hambriento de amor como antes. En vez de dar el amor y la paz que te sobra, andarás mendigando egoístamente de los demás esa paz y ese amor.
- + Quien esta en paz consigo mismo, no siente deseo de que nadie le agradezca nada. Sólo quiere dar su regalo y ver que los otros se alegran al recibirlo. Este es el amor de plenitud.

Tener comprensión, ternura con nosotros mismos...¡Qué gran necesidad! "Estoy hecho un lío", "no me aguanto", "quisiera ser otra persona", "nada me sale bien", "soy quien crea los problemas en casa" ... Nos falta amor. No nos amamos.

Tampoco nos amamos cuando reducimos la vida a un pasatiempo inútil. Si no hago nada por mi formación cultural o limito mi entrega al trabajo, si no desarrollo mis posibilidades, no me amo.

Y no me amo, finalmente, cuando voy dejando que rueden los días sin cuidar mi cuerpo y mi espíritu, sin ir amasando con cariño mi futuro.